

## DR. ASDRÚBAL RAUDALES ALVARADO: UN MAESTRO EXTRAORDINARIO

Consejo Editorial Revista Facultad de Ciencias Médicas



La capacidad expositiva del Dr. Asdrúbal Raudales Alvarado, tanto en forma verbal como escrita, fue cultivada por su padre, el recordado maestro don Luis Amílcar Raudales, autor del libro de relatos

“El Baturrillo Histórico de Honduras”. Nació en Comayagua, el 10 de octubre de 1923, su madre fue María Clotilde Alvarado de Raudales, sus hermanos Sonia, Raúl y Marta, quien fue la primera mujer hondureña egresada de la Facultad de Medicina.

En 1950 se casó con la Srta. Clementina Fernández Laínez con quien tuvieron 7 hijos: Rodolfo (QEPD), Lisette, Fernando, Ricardo, Leonardo, Claudia María y Clementina. El matrimonio se esforzó mucho en la educación de sus hijos, todos profesionales exitosos con postgrados. Es abuelo amoroso de 19 nietos y bisabuelo de 10 pequeños niños; junto a su esposa tienen una hermosa familia que aunque grande, permanece muy unida.

Finalizó sus estudios escolares en el Instituto Salesiano San Miguel e ingresó a la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, en donde se graduó como Doctor en Medicina y Cirugía en 1948; su tema para examen final fue “Los enfermos anímicos de la medicina somática general”. En 1949 viajó a Panamá a realizar su internado en el Hospital Santo Tomás, ya que por motivos políticos no pudo realizarlos en su país, y durante este internado dio mucho énfasis al área pediátrica.

El Dr. Asdrúbal Raudales se convierte, desde 1950, en el discípulo más sobresaliente del Dr. Ramón Alcerro Castro tanto en tareas asistenciales como docentes. El Dr. Ramón Alcerro Castro, primer psiquiatra de Honduras, se formó en Washington D. C. y en Madrid, de 1942 a 1945, él da comienzo a lo que podríamos llamar la psiquiatría contemporánea hondureña. En 1952 el Dr. Ramón Alcerro Castro, le pidió al Dr. Raudales que lo sustituyera como profesor auxiliar en su cátedra durante 3 meses, con esta experiencia se

enamorado tanto de la docencia, que continuó impartiendo clases en la Facultad de Medicina hasta su retiro en 2005, a los 82 años, dando muestras de interés por la formación académica, convirtiéndose en el transcurso de los años en uno de los profesores más sobresalientes de la Facultad de Ciencias Médicas de la UNAH.

El Dr. Raudales, en 1954, deseando ampliar sus horizontes en el campo de la Psiquiatría (con énfasis en psiquiatría infantil y psicoanálisis), decidió viajar a la ciudad de México D.F., en donde se contactó con el psicoanalista español, Dr. Federico Pascual del Roncal, quien lo hizo participar en diferentes cursos universitarios como: Psicoterapia e Higiene Mental y Técnicas Proyectivas, el Dr. del Roncal lo presentó al Dr. José Peinado Altable, profesor español, psicólogo de mucho prestigio, quien se desempeñaba como jefe del servicio de Higiene Mental Infantil, Centro Materno Infantil “Máximo A. Camacho”, allí el Dr. Raudales tuvo una práctica intensiva en Higiene Mental Infantil durante un año. Con esta formación, al regresar a Honduras, el Dr. Raudales comenzó a dar charlas y conferencias para médicos, estudiantes de medicina y comunidad en general, tratando de dar vida a un proyecto de Salud Mental Nacional y estableció su consultorio privado en Comayagüela.

En el gobierno de don Julio Lozano Díaz y durante la gestión del Dr. Carlos Gálvez como Ministro de Educación, se realizó un concurso para la plaza de médico de la Escuela Normal de Varones, concursando los Drs. Ramón Villeda Morales, Joaquín Romero Méndez y Asdrúbal Raudales; el Dr. Raudales obtuvo el puesto por medio de examen escrito, continuó en el mismo durante el periodo presidencial del Dr. Villeda Morales y además mantuvo su plaza durante 8 años.

En 1955 el Dr. Raudales asume la conducción de la enseñanza psiquiátrica en la Facultad de Medicina, como se llamaba en aquellos años. Fue nombrado Director del recién creado Hospital Neuropsiquiátrico, contiguo al Hospital San Felipe (1959), esto también redundó en beneficio de la docencia. Fue maestro de muchas generaciones de profesionales del área de la salud impartiendo las asignaturas de Psiquiatría, Psicología médica, Psicología evolutiva y dinámica,

Psicopatología, Higiene mental y Medicina psicosomática, en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. En su tiempo como docente, en conjunto con el Dr. Gilberto Osorio Contreras diseñó los estatutos de la Sociedad Psiquiátrica de Honduras; estableció el programa de estudios de Psiquiatría en la Facultad de Medicina y por iniciativa propia fundó un consultorio psiquiátrico para los estudiantes de todas las carreras de la universidad, del cual no recibía ninguna otra bonificación más que el placer de ayudar a los demás.

En 1962-1971 fue Jefe del Departamento de Ciencias Psicológicas de la UNAH. Ejerció también en el Hospital San Felipe como Subjefe de la Sala de Mujeres del Servicio de Psiquiatría, de 1952-1957, y se desempeñó como Jefe de la Sala de 1958 a 1959. Fue el primer Director del Hospital Psiquiátrico y de la Escuela de Enseñanza Especial, desde 1960-1967; posteriormente pasó a ser Jefe del Departamento de Psiquiatría del Hospital Escuela de 1972 a 1990.

Participó en innumerable cantidad de congresos y seminarios en diferentes países, como Costa Rica, Colombia, Guatemala, México, Estados Unidos, también como conferencista invitado en eventos nacionales de Alcohólicos Anónimos y otras asociaciones. Ha recibido distinciones por logros a lo largo de su carrera e incluso después de retirado: Recibió Honor al mérito como docente de la UNAH, galardonado como Profesor Emérito. Por Teletón debido a su colaboración a favor de las personas especiales; ha sido objeto de reconocimientos en la Facultad de Ciencias Médicas por su aporte a la medicina hondureña, entre otros.

Siempre encontró la manera de ayudar a las personas, especialmente a los niños, se le recuerda con aprecio y gratitud. A la formación académica, el Dr. Raudales agregó ese ambiente de confianza y de buen humor en las actividades docentes y asistenciales; mantenía en el aula o en la sala hospitalaria una relación cordial con alumnos y colegas, sus exposiciones siempre comenzaban con un breve relato ilustrativo, otras veces contaba un chiste oportuno que captaba la atención de los oyentes. Con mucha razón se le considera el gran maestro de la Psiquiatría hondureña, verdaderamente un ¡MAESTRO EXTRAORDINARIO!

En los últimos años la salud del gran maestro se ha visto quebrantada, pero en su rostro siempre se dibuja el gesto amable del pionero de la enseñanza psiquiátrica

hondureña, es un médico de vocación; con un corazón inmenso, lleno de amor por los libros, por “sus pacientitos” -como él los denomina-, por el ejercicio de la medicina y en general, por su país. Es un personaje especial, digno ejemplo para las futuras generaciones de médicos.